

Una palabra de P. Gille

Como lo hace observar Fouillée, «a pesar de su grandeza, la moral budista es demasiado mística y contemplativa: la idea de la caridad está admirablemente desarrollada; pero la idea de derecho no existe en ella. La resignación a la injusticia puede ser una virtud en ciertos casos, sobre todo si se trata de uno mismo; pero el sostenimiento de su derecho y del derecho ajeno es también una virtud, y la misma caridad manda no resignarse tan fácilmente a las injusticias que sufren nuestros semejantes... Las virtudes del ciudadano son desconocidas en Oriente; no se piensa más que en la santidad y en la existencia eterna».

El budismo no ha sido sino el desarrollo lógico del brahmanismo, respecto del cual ha sido en cierto modo lo que es el protestantismo frente a la Iglesia romana. Casi ha adoptado su moral, pero ha exagerado aún el lado escéptico; ha llevado hasta la locura la obligación de respetar todos los seres